

❧ SERMON

DE LAS HONRRAS, QUE LA
Ciudad de Malaga hizo a su Obispo D^o
Iuan Alonso de Moscoso, en su Ygle
sia Año de. 1614. a quatro de
Setiembre.

❧ Predicado por el Padre Francisco de Soto de la
Compañia de IESVS.

DIRIGIDO AL DOCTOR DON IVAN ARIAS
de Moscoso Dean de la dicha Santa Yglesia.



Impresso en Malaga por Iuan Rene. Año de
mil y seyscientos y catorze.

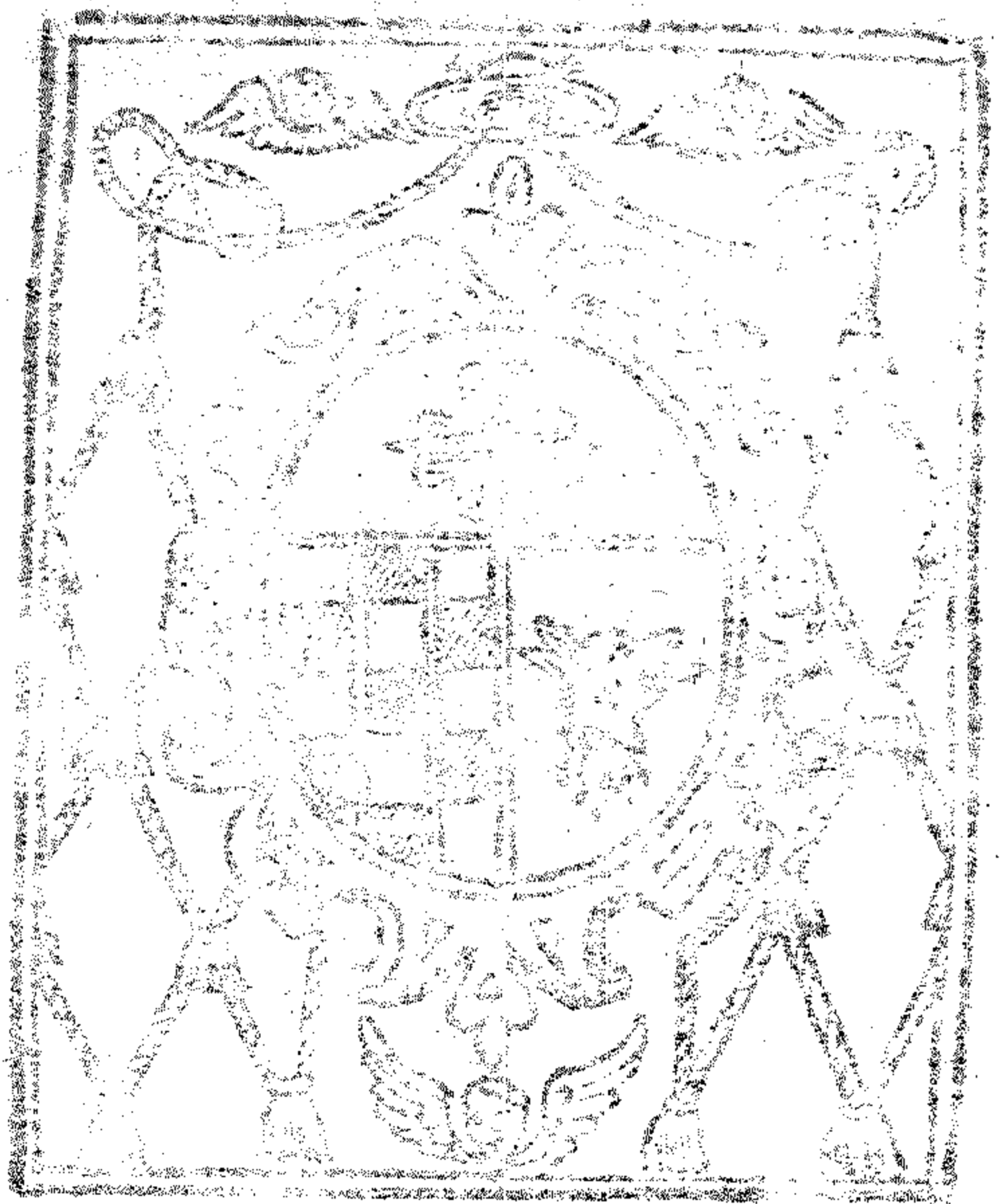
*De la J^a de L^aras
de San carmit
y m^a may.*

332 BERMONT

DE LAZ HONORABLE
Cuerpo de Abogados de la Corte de
Justicia de la Republica de Chile
en la ciudad de Santiago de Chile
a 15 de Mayo de 1912

Expediente por el cual se le otorga el
Compromiso de 1912

DIRIGIDO AL DOCTOR DON IVAN ALIAS
de la Corte de Justicia de Chile



Impreso en Santiago por Juan Torres
a 15 de Mayo de 1912

Mano de...
...

Aprouacion.

POR cõmission del Señor Dean y Cabildo desta santa Iglesia Cathedral de Malaga. sede vacante, é visto y con todo cuydado leydo, el sermõ que el Padre Francisco de Soto predicador, y religioso de la Compania de Iesus, predico y compuso, a la muerte, y honras del Señor Obispo dõ Iuã Alfonso de Moscoso nuestro prelado vltimo, y no solo no contiene cosa alguna contraria a nuestra santa Fé Catolica, definiciones, y decretos de nuestra santa madre Iglesia, ni dissonante a las buenas costumbres, sino antes doctrina sana, solida y cierta, muy conforme a las exposiciones de los santos, acompañada de zelo santo y discreto, qual siempre professa su religion y el autor muestra bien en todo su grande ingenio y singular erudicion en la declaracion de los lugares de la sagrada escritura, en la variedad de la hystoria, y moralidad neceßaria, y bien trayda para la buena enseñanza del auditorio. y assi me parece que es muy digno que se comuniquen a todos y se imprima. En Malaga Octubre. 2. de. 1614. años.

El Doctor Diego de Trejo.

❧ Al Doctor don Iuan Arias de
Moscoso, Dean de la sancta
Iglesia de Malaga.

RIdiome el Padre Francisco de Soto, le copiaße el sermõ, q̃ predicò en las honras del señor Obispo (que goza de Dios) para servir a v.m. con el, obedeciendole a el mandato, y gusto de v.m. y teniendole muy grande en que todos le gozen, y hallando a muchos con el mismo, me parecio que salga a luz, ofreciendolo a v.m. y en el vn gran consuelo de perdida tan grande, leyendo v.m. sus muchas virtudes, y el premio, que por ellas entendemos alcançò nuestro santo Pastor, y vn maravilloso exemplo, que puede y deue v.m. imitar, como de tio, y padre que tanto a v.m. esti mo, y quiso, y en quien parece traslado su piedad, y zelo de la honra de Dios, el qual guarde a v.m. como este su menor capellan de sea. Malaga 5. de Octubre de 1514. años.

L. Francisco Gutierrez
Alvarez de Salazar.

*In pace in id ipsum dormiam, et re-
quiescam. Psalmo 4.*



Y Y bienes, que todas las
criaturas, q̄ estan debaxo
del Cielo, se muden, y true-
quen, teniendo tiempos,
alsi para nacer, como para
morir. *Tempus nascēdi, tēpus
moriendi*, para que todas e-
llas nos siruan de vivos libros, en que leamos
la leccion mas importante de nuestras vidas,
que es la continua memoria de nuestras muer-
tes. Esta les leyó el summo Artifice del vniuer-
so a los primeros ignorātes pecadores, de pa-
labra. *Morte morieris*, y de obra, vistiēdoles de
pieles de animales muertos (q̄ segun piensan,
algunos fueron corderos, sacrificados por A-
dā, en memoria del que auia de ser el remedio
de su daño; entendiendo de este sacrificio, el
cordero. *Qui occisus est ab origine mundi.*) Y no
bastando ajenas mortajas, por no tocarle tā-
to, les dio para resguardo del oluido, la pri-
mera del mundo, que fue la del santo Martyr
y virgen Abel, al qual halló su padre mal en-
terrado en la arena, bañado en su sangre, cu-
bierto del pellico de su oficio, y auiendole llo-
rado al peso de su sentimiento, y del nombre
del mal logrado, q̄ quiere dezir llāto, guardo

Eccles. 3.

Genes. 2.

Apocal. 13

la mortaja pendiente de la puerta del Tabernaculo, leyendo en aquella piel los rasgos negros y escuros de su pecado, teniendole siempre delante de sus ojos, dexandolo en el vinculo del mayorazgo de los hombres a su hijo Seth, del qual con la mortal herencia vino a Noe, y entrandole en el arca con los guesos de Adan, les leyo a sus hijos la tragedia de la vida, en aquel libro milagroso, que compuso, y enquaderno Dios con sus manos, iluminado de tantos dones, y gracias, que descompuso, y desenquaderno la muerte primogenita de su pecado, repassandola en la piel de Abel. De Noe vino a Abraham, Isaac, y Iacob, de estos a Moyses, q̄ le puso en el arca por su cubierta, y guarda, y con ella entro en el templo de Salomon, donde se quedo por orden del Cielo, hasta el tiempo de Christo N. S. en el sagrado velo, y llouiendo sangre, quando vertia la fuya el bien de las almas, rompiendose el misterioso velo, se hizo pedacoso el pellico santo, feneciendo la sombra delante del sol, y la sentencia de la muerte a la vista de la vida (Todo esto trae y prueua el señor don Sancho de Auila y Toledo, Obispo de la e, en el libro graue, curioso, y docto de la veneracion de las reliquias de los sanctos, lib. 1. cap. 6) Profiguo y leyo esta leccion de prima, Salomon, diziendo, *generatio prae erit generatio aduenit: terra autem in aeternum stat*. Van y vienen las compañías de los repre

Eccles.

representātes, y el teatro se queda aempie. To-
dos somos personajes desta tragedia, y dos
auemos de representar, vno de viuo, otro de
moribundo, y en dezir este dicho esta nuestra
dicha, en el primero del viuo, si se yerra, reme-
dio tiene, en el segundo no, que es yerro en el
teatro, y del depende el acierto de ver a Dios
para siempre, o lo cōtrario, que haremos? pre-
uenirnos para aquella representaciō funebre,
passando, y repassando el papel de nuestra vi-
da, porque no le erremos en la muerte, poniē-
do los ojos en la de nuestro santo Pastor, en
cuya mortaja leamos el desengaño de nuestras
vidas, y aprendamos el remedio de en dellas,
implorādo para todo el auxilio del Cielo por
medio de la serenissima Virgen.

*In pace, in ipsum dormiam, & re-
quiescam. Psalmo 4.*

EStando de partida para su patria la diuina
Gorgonia, hermana del gran Nazianceno
que en compaña de su padre Obispo de Na-
zianco, de los parientes, y vezinos asistian a
su glorioso transito; y queriendo dar en el vl-
timo espiritu embuelta el alma faltandole la
voz, advertieron que se mouian en quietud, y
suauidad los deuotos labios. *Cum vero labia il-
lius quiete mouerentur.* Y desleando recibir aque-
llas

*Gregor. ora-
tio. funebr.*

Grego. Ora-
tio. funebri.

Psalms. 4.

Canticorum

llas palabras vltimas por prēdas del amor, en
señança, y consuelo de los viuos; baxò la ca-
beça su sancto padre y Pastor, dandole atreui-
miento la dignidad de Obispo, la de padre, y
la de sus canas. *Aurem illius adhibuit labijs, id
enim ob morum probitatem, nec non & compassionem
audacter facere poterat.* De modo que para oyr
vn hombre hablar de cercavna muger, fue me-
nester, que ella fuesse hija, sancta, y moribun-
da: y el padre, Obispo, justo, y muy anciano.
Llegando pues el tierno, y deuoto oydo a el
organo del cielo, oyò, que con amoroso, y cõ-
fiado afecto, dezia a vn Christo la santa. *In pa-
ce in id ipsum, dormiam, & requiescam.* Despidiē-
dose en estas razones diuinas del cuerpo la pa-
loma bellissima de su alma, para viuir en el co-
stado de su señor. *In foraminibus petre.* Leuantò
el santo la cabeça, tan alegre, como tierno. Y
el glorioso Nazianceno preguntandole lo q̃
auia oydo de los labios de aquel angel; el ve-
nerable pastor cõ lagrimas alegres dixo. Vue-
stra dichosa hermana, hijo mio, diò su alma
en las manos de su señor, diziendo, aquellas
vltimas palabras del Psalmo. *In pace, in id ipsum
dormiam, & requiescam, quoniam tu Domine singula-
riter in spe constituisti me.* Las quales cogio el so-
berano Gregorio, y predicando en las horas
de su hermana celebra en ellas sus grandezas
y engrandece sus alabanças, dando nos oyen
ellas entrada para dezir algunas delas muchas

vir-

virtudes de nuestro santo Pastor; poniendo de
lante de nuestros ojos, la vida y muerte de vn
justo, q̄ merecio acabar en paz, dormir, y des-
cançar en los braços de Christo, diziendo. *In*
pax, in id ipsum dormiam, & requiescam.

Y para que delde luego se entienda el intē-
to del sermon; trataré con el fauor diuino, co-
mo la vida del pecador es paz fingida; la muer-
te guerra verdadera. En el segundo punto ve-
remos, como la vida del justo es guerra, y la
muerte paz, daremos el tercero lugar a la es-
perança, vnico remedio en aquel vltimo tran-
ce, y de las obras que la grangean. Aplicado
en el vltimo todo el discurso a nuestro santo
Pastor, que mas lleno de virtudes, que de ca-
nas, y blanco todo, canto como el cisne. *In pa-*
te in id ipsum dormiam, & requiescam.

Y viniendo al primer intento; que sea la vi-
da del pecador paz fingida, sueño engañoso,
pildora dorada, trampa encubierta, viuora en-
tre flores, dizelo la escritura a cada passo, y e-
llos mismos lo diran con el coraçon, quando
no quieran con la boca, y en el lugar del des-
engaño, sin remedio lo confieñan, tarde arre-
pentidos, y sin prouecho penitētes. Jeremias
cap. 6. lo dixo claramente. *Curabant cum igno-*
minia contritionem populi mei dicentes, pax pax; et
non erat pax; cōfusi sunt, quia abominatio ē fecerūt.
Ignominia esta en el Hebreo *Se alal*, que quie-
re dezir. *Vilescere leuiculis verbis*, ardiendo el

Jerem. 6.

B

mando

Isai. 48.

Luce.

Sapient.

Amos.

Daniel.

Exodi.

Regum.

mundo en el fuego de los vicios, rocian el incendio cō brinquños de aguas olorosas, deramando flores de curiosidades, con que testifican que ay paz en las almas. *Et non erat pax, abominationem fecerunt.* Abominable pecado en los ojos de Dios. *Isayas. 48. Non est pax impijs dicit Dominus, el Hebreo, non est gaudere impijs.* Son fingidos sus contentos, sus paces soñadas; quales las que tenían los Principes de Ephraim, a quien lamento *Isayas cap. 28.* Que olvidados de la muerte, o por mejor dezir, q̄ engañados della, pensando que la tenían cohechada, y sobornado el infierno. Que quieto viuia el necio rico, prometiendose largos años en grande felicidad. Y deste linage eran los mancebos Palestinos, que coronados de pampanos, y yedras sacrificauan a Baco, tejiendo coronas de rosas, pisando los prados de su lasciuia, y buscādo las fuētes de sus engaños. Tales los del mōte de Garicin, aquíẽ predicaua en vano *Amos c. 6. Qui dormitis in lectis eburneis, & lasciuitis in stratis vestris, qui appropinquatis solio iniquitatis.* Otros bueluen. *Qui tangitis, sabbata mendacia,* mentirosos cōtētos. Que paz imaginaua Donosor en el supremo imperio, pretendiēdo el diuino. Que su hijo Baltasar, qual el vengatiuo Pharaon, el idolatra Amon, la cruel Iezabel, el abominable Ioacim, el soberuio Goliath, y el desobediente Saul. *Pax, pax,* les dezia el mūdo, *& non erat pax, verdadera,*

dadera, sino mentirosa.

Y si lo quereys ver, mirad sus desventuradas muertes, y conocereys su manifesto engaño. Los encantados de Ephraim abriendo como topos los ojos en la muerte, confiesan la verdad. *Posuimus mendacium spem nostram, & mendacio protecti sumus.* Al necio rico le defengañaron en la misma noche, tocando a rebato la campana de la vela de Dios. *Stulte hac nocte repetunt animam tuam a te.* Y los coronados de rosas muficos del mundo, en medio de las llamas lamentan su suerte, y llorā sus yerros. *Ergo errauimus.* A los de Samaria, quando mas seguros lleuaron al cadahallo de la justicia diuina. *Qui separati estis in diem malum.* A el soberbio Nabuco pregono en sus oydos vn angel la sentencia, *Pracidite arborem.* A su hijo le escriuio otro la mesma en la pared, con mayores accidētes de temor, en cifra causadora de mayor espanto. De la qual dize san Hyeronimo, que no eran las de la pared partes, sino letras cifradas dos CC. vna P. vna D. que quiso dezir. Cuenta, cuēta, Rey maldito tā olvidado della. Peso en q̄ pesa la justiciatus obras, diuision haze de tu cabeça, vida y reyno. Pharaō en las ondas del mar Bermejo quedo anegado. Amon rindio el alma en las puntas de los puñales de sus criados. Iezabel en los dientes de los perros. Ioacin en las garras de los demonios, guerra cruel y espantosa; de quien dize la escritura vna co

Isaiās.

Lucā

Sapient.

Amos

Daniel.

Hieron.

Diuision.

2. Paralip.

Batabl.

sa de grande espanto en el lib. 2. del Paralip. c. 36. *Reliqua autem verborum Ioacin, & abominatio- num, quas operatus est, & quae inuenta sunt in eo, Ba- tabl.* aqui dize, In corpore eius; solebant enim im- primere sibi notas idolorum quibus seruiebant; q̄ ha- llaron en la piel de su cuerpo las imagenes de los demonios a quiē auia seruido en vida, grā de castigo del cielo, q̄ partiendo el alma del di- chada a los eternos fuegos, quedase el cuerpo sellado con el sello de su condenaciō eterna, Temed señores, no os suceda lo mismo: bor- rad las figuras abominables de vuestros pecca- dos, porque no acabeis en manos de tan crue- les enemigos.

Regum.

Y no fue menos de espantar la muerte del so- beruio Goliath, quādo vido sobre su gargāta el alfange de su talabarte, y juntamēte vn An- gel ministro de la justicia de Dios, q̄ como di- ze Philon alli se le aparecio, castigando el de- sacato, hecho a el Arca del Testamento, q̄ el primero de todos toco, y profano con manos sangrientas, quādo la cautuarō los Philisteos en la derrota de los hijos de Eli, segun el mis- mo Philon, cumpliendose lo que les amenaza Dauid en el Psalmo. 54. *Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes.*

Psalm.

Otra letra dize. *Crudi, decipiat illos mors.* Engañelos la muerte con falsas treguas, prometales lar- ga vida, y de sobre ellos de repente, quando mas descuidados, y mueran mal logrados en
agraz

agraz amarga muerte. *Ecce in pace amaritudo mea amarissima*, porque? Porque el fruto de mi vida se coge en la mitad de mis años, *in dimidio annorum meorum*. cuántos teneis Ezechias? 40. Pues como es la mitad? porque mi vida auia de ser de .80. como lo promete mi abuelo Dauid a la vida mas robusta. Engaño grande imaginar certidumbre en mudança tan notable.

Isai. 38

Pero cõcluya este intento la tragedia temerosa de Saul, de quien dize la escriptura, que atraueßadas las entrañas con su misma espada le dixo al Amalecites *Ita super me, & interficeme, quoniam tenent me angustie*. La palabra que corresponde a *angustie*, que es *Sauas*, significa vestidura sacerdotal, Exod. 28. Y assi otros bueluen, *quia circumdat me corona*. Otros, *quia terrent me visiones*. Otros, *quia suffocant me vestes*. Que phantasmas tan espantosas eran estas? que vestidos Sacerdotales, que asile atormentauan de manera, que por no verlas escoge la muerte del verdugo por mas piadosa? El Abulense llegando a este lugar en el tomo. 13. dize. *Ipse enim occiderat Sacerdotes Domini, & deleuerat urbem eorum precedenti libro. cap. 22. & hoc iniustissime, ideo videbatur sibi, quod propinquus morti, videret Sacerdotes Domini accusantes eum in iudicio coram Domino*. Espantosa guerra, pues mirando a el suelo, via el infierno abierto, vomitando llamas, y lançando rayos, a entrambos lados fierissimos demonios, visiones remerosas, q

2. Regū. 1.

Abulens.

en forma de batallon le cercauan, y mirando al cielo vido, que en el tribunal dela diuina iusticia estauã en pie el Sacerdote de Dios Achimelec con ochenta y quatro Sacerdotes compañeros suyos, salpicadas de sangre las sobre pellizes, mostrando sus heridas, pidiendo castigo del sacrilego Rey amenazando a el cõ espadas desnudas, y baxãdo a executarla como ministros de Dios, y relaxãdo su anima al brazo infernal. Y no se fue alabando el cruel verdugo de tantos santos, que fue Doeg el Idumeo, que era el paje de lança de Saul, que viẽdole atrauessado con su espada, el tambiẽ desesperado hizo lo mesmo, baxando a los tormentos eternos, que tal es el fin de los peccadores, y tal castigo merecen los que ponen las manos en los Sacerdotes del Señor. Y en esta infernal guerra de cuerpo, salud, y alma acabã los malos. No tengamos embidia de su paz fingida, pues tiene por fin tan verdadera guerra.

Pero dicho lo el justo, cuya vida guerra es, peligrosa y sangrienta, de quien habla por momentos el gran Maestro campo S. Pablo: y Christo señor nuestro fue el que la publico en el suelo, donde quando dixo, *Ignem veni mittere in terram*, pues del amor lo entienden siempre: pues a mi me parece que habla Christo allide guerra. Lo primero de las palabras q̃ dixo luego. *Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor, usque diem perficiatur, putatis, quia pacem veni dare*

Luc. 12.

in

in terram? Non, luego el fuego guerra es. Segundo, que el fuego en las humanas letras guerra significa, y rayos los capitanes: duo fulmina belli Scipiades. Et tanti incendi bello, dixo el otro, Ciceron, Italiam ardere belli, y los cabellos dela infanta Labinia, en quien se emprendio de repente fuego. Visa (nēfas) longis comprehendere crinibus ignem, atque omnem hornatum flamma crepitante cre mari. Consultados los agoreros dixeron. Magnum populo pretendere bellum.

Ciceron.

Virgil. Aeneid. 12.

Este fuego dela guerra espiritual vino a poner Christo en su Yglesia, y quiere que arda, q̄ dure, y que peleemos valientemente, porque es muy grande el premio, y porque nos miran el suelo, y el cielo, como lo dixo Pablo. *Spectaculū facti sumus Deo, Angelis, & hominibus. Spectaculū* en el Griego quiere dezir Theatro, dōde los Gladiadores peleauā vnos cō otros, haziēdose pedaços, o luchando fuertemente delāte de todo el pueblo Romano, ó donde peleauā con leones y bestias fieras, y no ponian en semejātes peligros sino a los cōdenados a muerte. Y así se entendera lo que S. Pablo dize antes destas palabras en la misma pagina. *Puto quod Deus nos Appostolos nouissimos ostendit tāquam morti destinatos, quia spectaculum &c.* Es nuestra vida vn desafio de gladiadores, en que pelea el alma con la carne, pasiones, enemigos inuisibles, donde tan graues heridas se reciben, tratando de vencer contrarios tan poderosos, come

Pablo.

Psalm.

Psalm.

Damianus.

Ambrosius

Seneca

Chrysostom.

comemos suspirando, *Antequam comedam suspiro*, llorando beuemos lagrimas. *Potum meum cū fletu miscebam*, regando el lecho en que dormimos. *Lacrimis meis stratum meum rigabo.*

Batallamos con las fieras de nuestros apetitos, bestias fieras y brauas, Leones, tigres, Pedro Damiano Sermon. 2. *Ut vitiorum porta debellemus.* Luchamos con nuestras mismas pasiones. S. Ambrosio in Psalm 118. *Illi veri sunt luctatores, qui aduersus huius seculi luctantur illecebras.* Teatro digno, que el mundo inferior y superior falga a mirarlo.

De lo qual hablo admirablemente Seneca. *Voluptati interdum nobis est, si adolescens constanti animo irruentem ferā venabulo excipit, si leonis incursum in territus perfert; tātoque spectaculū est gratius; quanto id honestius fiat; sed ista puerilia sunt, ecce spectaculum dignum, ad quod respiciat intentus operi suo Deus. Vir cum mala fortunæ compositus.* Parece que auia leydo Seneca el lugar de su amigo, y contemporaneo Pablo, que tan admirable contra punto echo sobre el, diziendo, que el espectáculo digno de los ojos de Dios, y de los hombres, es el soldado que pelea cō la fortuna cōtraria, con sus pasiones y apetitos, qual fue el del sancto y pacientissimo Iob: de quien dize agudamente Chrysostomo, confirmando nuestro pensamiento, que le mando Dios al demonio, que soltasse contra el Santo todos los leones del infierno, que hiziesen en el las fuerres
pos

posible, pero que no le quitasse la vida, *Verū tamen animam illius serua*, dize pues el sancto ob-
serua, *inquī ne in vitæ ratione aliquid patiatur; ete-
nim si de medio eum sustuleris. Theatrum nobis nō pla-
det amplius.* No le quites la vida, porque nos
quitaras la cosa mas de ver que ay en el mūdo
vn Iob peleando cō todas las calamidades jū-
tas, y venciendo todo el abismo. Grāde aplau-
so se leuanta en el theatro de los toros, quādo
haze vna grā suerte vn cauallero, pero mayor
en el celestial teatro, quando el justo de ja rretā
la bestia de sus pasiones. A Dauid degolādo
en la cueua al Gigāte de la vengança de Saul.
A Ioseph con la serpiente de la torpeza. A Frā-
cisco cō los Tigres de la carne, que ahuy ēra,
ya con nieue, ya cō espinas. Al angelico Tho-
mas, que con el tizon de fuego vence la hydra
de la ramera, ya el gran Antonio que cō la pa-
ciencia triumphā de todo el infierno.

Soldados fomos desta espiritual milicia, es-
ta es nuestra vida en guerra estamos peligrōsa,
y sangrienta; y la victoria es incierta: pero vē-
cidos los enemigos en vida, gozamos en la
muerte de la victoria, y cogemos de la cōtinua
guerra el fruto suauissimo de la paz, y en ella
el justo descansa, y duerme. Y la sancta Ygle-
sia cantando sus triūphos les da la enhorabuē-
na della, diziendo, *Requiescant in pace.* Gozad
valerosos soldados de Christo de la deseada
y eterna paz, que con la guerra continua de

Simile

C

vue

Theodoreto
Euthymio.

vuestros enemigos ganastes. *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.*

Y en este sentido entienden estas palabras Theodoreto, y Euthymio, que hable aqui Dauid de la paz de su muerte, despues de la guerra en que de presente se hallaua, perseguido de Absalon, quando compuso el psalmo, que es vn razonamiento en que disuade el rey a su hijo de su desatino, y a los que le acompañauan de su impiedad. No pienses mal aconsejado mancebo, que podras quitar de la mano de tu padre el ceptro, ni de su cabeça la corona, q̄ medio el cielo, el qual oyemis oraciones justas sacandome de los peligros. *Cum inuocarem exaudivit me Deus iustitiæ meæ.* Caualleros hijos de algo hasta quando aueys de resistir cō duros coraçones, y obstinados animos, a los impulsos del cielo, y del suelo? siguiẽdo las promesas vanas y premios mentirosos q̄ os promete esse rey ezeuelo fingido. *Fili hominum &c.* No turbe la passion la lumbrẽ de la razõ, ni la niebla de la cõlera, la luz de vuestras memorias, acordaos q̄ soy el vngido de Dios, rey elegido de su mano por medio de tantas marauillas, y promesas. Cuyo cumplimiento pẽde de su diuina palabra. *Scitote, quoniam mirificauit Dñs sanctũ suũ.* Arrepentidos de vuestros insultos, cortalde las cabeças antes que salgan a luz, y auergonçaos de los conciliabulos de guerra, que contra Dios, y contra vuestro rey teneys en vuestros

tros retretes. *Iraſcimini, & nolite peccare &c.* Ofreced en el templo ſanto de Ieruſalem ſacrificios por vueſtras culpas, con grande eſperança del perdon, y dexad los fingidos, y mentiroſos de Hebron, encubiertos a mis diſcurſos pero no a los de Dios. *Sacrificate ſacrificium iuſtitiae, & ſperate in Dño.* Pero direyſme muchos de voſotros, que de donde viuireys? y quien os pagara vueſtros ſeruicios? pues con la ſujecion y paz ſe mal logren las eſperanças, y promeſas de Abſalon. *Multi dicunt, quis oſtendit nobis bona.* A eſſo os digo que es gran premio de las buenas obras el teſtimonio, y quietud de la buena conciencia, lumbrẽ celeſtial ſellada en nueſtros coraçones, cauſa de la alegria verdadera. *Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine, dediſti letitiam in corde meo.* Y como Propheeta de Dios alegre os pronostiçò, que dexando las armas, y buscando la paz, gozareys en abundancia de los frutos de la tierra. *A fructu frumẽti vini, & olei ſui multiplicati ſunt.* Y de mi os digo que viuiendo tantos años en guerras, y oy en tan crueles, y ciuiles, perdonando, y amando a mis enemigos, dormire el vltimo ſueño de la muerte en los braços de la paz, y en el trono del deſcanto. *In pace, in id iſſum dormiam, & requieſcã.* Porque en premio de mis pequeños ſeruicios, fortalecera el ſeñor el flaco batel de mi cuerpo, y alma, en medio de la furioſa tempeſtad de las agonias mortales, dádome de ſu

mano el anchora de la esperança.

Iesardam

Adelanta, y llena este pensamiento vn curio-
so Hebreo, que se reduxo a nuestra santa Fè
el año de 1579. llamado Iesardam, que cita el
señor Obispo de Lã, en el libro admirable de
sus reliquias lib. 2. c. 4. El qual dize que quan-
do se enrejecian las cubiertas del arca del tes-
tamento que estauan debaxo delas pieles, que
eran de sayal, o buriel, las dauan por gran pre-
mio de sus virtudes a los suumos Sacerdotes,
o reyes santos para sus mortajas, que guarda-
uan para aquella ora con gran veneracion, y
llamauanle la mortaja, o vestidura dela paz, la
qual sele dio a Dauid, y teniendola siẽpre con
sigo, por memoria de su muerte, y prendas de
su saluacion, muy confiado pronostica su feli-
ce fuerte diziendo. *In pace, in id ipsum dormiam,*
& requiescã. In id ipsum, entiẽde lan Agustín de
Dios, o Christo, como si dixesse, vestido de la
mortaja de la paz, en los braços del que es,
dormir el sueño dulce de la muerte. *Beati mor-*
tui, qui in Dño moriũtur. Que quiere dezir lo mis-
mo, bienauenturados los justos que en los bra-
ços del señor murieren; y dicha la guerra, que
tiene por fin tan deseada paz.

Augustino

Apoca. 14

Deuterono.

Y oluidandome en este trance de la muer-
te felicissima de muchos santos, auiedo de po-
ner exemplo de alguna, me parecio que sea la
de Moyse, de quien dize la escriptura. *Mortuus*
est Moyse famulus Dñi, in bẽte Dño. Pagnino buel-
ue

ue. *In osculo Dñi*. Donde Philon dize, que se hizo allusion a el antiguo osculo de los moribundos: que quando vno estaua agonizando, dezian los antiguos, que en el vltimo aliento fahia embuelta el alma, y la persona que mas le amaua, llegando en aquel trance le recebia en sus labios, llegando a los del que moria cō los suyos, y dezian, dexaua el alma de viuir en el cuerpo difunto, y que començaua a viuir en el viuo. Tullio. *Rogabant matres, vt extremum filiorum spiritum excipere sibi liceret*. Ouidio. *Excipias animam meam ore pio*. Virgilio. *Et extremum: si quis super halitus errat, ore legam*. A esto parece alude lo de Christo, quando da el vltimo espiritu en las manos de quien mas le amaua, q̄ era el Padre. Y san Esteuan en las de Christo, y en sus diuinos labios la esposa, quando desseando rē diren ellas su alma, dize. *Osculetur me osculo oris sui*. Pues que mayor regalo se puede imaginar q̄ este? que igual felicidad puede auer con esta: que guerra se puede temer esperādo esta paz, y esta muerte en los braços y labios de Dios? *In pace, in id ipsum dormiam, & requiescam*. Quoniā tu Dñe singulariter in spe constituisti me.

Pero demos el tercero passo, y busquemos el ancora de la esperança: vnico remedio en la tempestad de la muerte, donde nos auemos de ver todos los presentes, terrible passo, borrasca peligrosa, quando se conjurā todos los viētos del abismo, y del fuelo contra el flaco ba-

Philon

Tullio

Ouidio

Virgilio

Matthe.

Psalm.

Psalm. 106

tel de nuestro cuerpo, pretendiendo echarle en el profundo del sepulcro, y el alma en el de los infiernos, leuantan los impetuosos leuantes la humilde barquilla hasta las estrellas, y de alli le precipitan en los abismos. *Ascendunt usque ad celos, & descendunt usque ad abyssos.* Y en medio de tan peligrosos contrastes, no sabe el piloto del entendimiento que derrota tome, que rumbo siga. *Et omnis sapientia earum deuorata est.* Da gritos a la chusma, que amaynen las velas, que acudan a las xarcias, y dando traspies con la turbacion de las olas, ruydo de los viētos, y balances del baxel, ni se oyen, ni se entiēden. *Turbati sunt, & moti sunt sicut ebrius.* Y todo quanto ven, y oyen les amenaça naufragio de todos sus bienes. Que remedio en tan peligroso trance, donde muy en breue nos veremos? el ancora de la esperança, que en esto se diferencia el justo del pecador en este passo, que aquel no pierde el cable de la esperança si este. *In malitia sua repelletur impius.* En las olas furiosas de sus pecados hara miserable naufragio. *Sperat autem iustus in morte sua.* Mas el justo sale a puerto de claridad con el ancora de la esperança, laqual nos aconseja Pablo, que cōpremos con el oro de las buenas obras, y guardemos en el vltimo retrete del coraçon para aq̃lla ora, ad Hebr. 6. *Ut spem propositam teneamus; quam veluti anchoram habemus animæ, cum tutā, tū firmā.* Esta le valio a la diuina Gorgonia, esta a Dauid

Prover. 14

uid, pues dando la razon delu feliz transito, di-
zen que fue la esperança.

Gran joya para aquel peligro, como la ga-
naremos? con dos cosas, la primera memoria
continua de la muerte, imponiendonos muy a
menudo en el dicho que auemos de represen-
tar en aquel teatro, preuiniéndonos para aqlla
ora de quien depende nuestra felicidad, o infe-
licidad eterna. Haziendo quenta que nos au-
mos de morir dentro de ocho dias, poniendo
en obra luego, lo que deuemos hazer, buena
confession, testamento, restitucion, y cada seis
meses, o cada año hazer lo mismo, y sabreys
morir bien, exercitandooos muchas vezes en
este peligroso passo.

Embie muy en ora baena el sabio al pere-
zoso a la escuela de la hormiga, para de ella a-
prender las lecciones de la diligēcia: pero yo
a los que dessean saber la importante philoso-
phia de vna buena muerte al Scenocephalo
los embio, animal entre los Egypcios sagrado
del qual refiere Valeriano lib. 6. p. 49. vna co-
sa admirable, que teniēdo el cuerpo repartido
en 72. partes, otros tantos dias antes de su mu-
erte se va muriēdo en cada vna dillas, oy vn de-
do, mañana otro &c. Y los Egypcios sacerdo-
tes cortando la parte defunta, con gran vene-
racion la entierran, hasta que el dia vltimo mo-
ria el coraçon, adonde el alma se aura retirado
como a la vltima torre de la vida, de la qual le
faca

Apocalips.

saca finalmente la muerte, y con esto acabaua el misterioso animal; y no cuidando agora de la verdad deste caso, siruiendonos del como de symbolo, digo señores, que lo es admirable, de quien dessea vn buena muerte, que remedio? imitar al Scenocephalo, muriendo poco a poco, por partes, de espacio. Muerã vn dia los ojos, ala vanidad del mundo, otro la lengua a murmuraciones, otro la voluntad a sus gustos, otro la memoria a sus imaginaciones, &c. Y desta manera llegaremos a la muerte muertos, y nos moriremos de espacio. Y esto es segun yo imagino aquello que el Angel dixo en el Apocalipsi, *Beati mortui qui in Domino moriuntur*. Lugar dificultoso en lo que suena la grammatica de las palabras, porque si estan muertos, como mueren? Y si mueren, luego viuos estauã, pues la muerte es priuacion de vida? Pero con lo dicho se entiende, q quiere dezir el Angel quiẽ tendra buena muerte, quien en ella esperança viua? quien llegare a la muerte muerto, aquel sera en aquella hora bienauenturado.

Y realmente señores muriendo nos vamos, Scenocephalos somos, si no que no lo entẽdemos, y como ardiendo la vela se consume, asì viuiendo nos llegamos a la muerte. Defamparando los cabellos la cabeça muriẽdose en ella, y dexandola con la figura mortal de calavera, y los que quedan estan con mortaja de blanco, muere en los ojos la agudeza de la vi-

sto: en las mexillas se mudan las rosas encarnadas en palidas violetas, mueuen los dientes y muelas en la boca, y vá al sepulchro de los tejados, falta el calor del estomago, del pecho el aliento, de los braços la fuerza, de los sentidos la viueza; y todos nos anuncia que llega nuestro fin, y que nos preuengamos para el, y que nos vamos muriendo. Y con este pensamiento viuen los justos, hablando de su muerte de presente, *Omnes morimur*, la Tecuite a David, Sã Pablo, *quotidie morimur*, el otro soldado en morior. Pero los pecadores de futuro, *Cras enim moriemur*. Quando yo me muera, hare testamento dexare mis vicios, restituir lo que deuo. No sera mejor luego, pues de presente habla con vos la muerte. Pues el ancora de la esperança, y vn buen fin se compra con la memoria continua del, y con morir poco a poco.

2. Regum.
Pablo
Regum.
Sapientia.

La segũda virtud que nos gana buena muerte, y labra el ancora de la esperança, es la limosna, la qual no se que se tiene con Dios, que le ata las manos, para que no execute castigos en los limosneros, merecidos por sus culpas, y las asalta sacãdo dellas todos los bienes. David, *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Domini* hize limosna, viê de piedad, de quien fue simbolo la oliua, y que ganastes con esso? *Speraui in misericordia Dei mei*. Diome el anocra de la esperança, que guardo con la mortaja de la paz,

Psalmo 51.

D para

Macha.

Hieronym.

Gregor.

Psalm.

para la hora de mi muerte. Bienauenturados misericordiosos, porque alcançaran misericordia, y ninguna mayor, que vna buena muerte. San Geronimo dize. *Legi, & relegi, & nunquã inueni, hominem piũ mala morte perire.* Mucho he leido, y visto mucho, pero nunca jamas he visto, ni oydo, que hombre limosnero tenga mala muerte. San Gregorio Nazianzeno, dando la razon aña de. *Neque enim vlla omnino res est, quæ Deo beneuolentiã conciliet, sicut misericordia.* y Dauid pronosticãdo le la felicissima muerte en el Ps. 40. muy conocido y repetido, y en el. 111. elegantemente dize lo mismo, auiendo contado la bueuauentura que tẽdra en vida el justo, por auer cumplido los preceptos de la charidad. *Potens in terra erit semen eius, generatio rectorum benedicetur. Gloria, & diuitiæ in domo eius, & iustitia eius manet in seculum seculi.* Cuenta luego tu dichosa muerte, diziendo, en medio de las tinieblas de aquella vltima noche, y de la tempestad rigurosa de sus enemigos, se les aparecera el Santelmo de la piedad del cielo, el mismo Señor a quien regalaron en el pobre. *Ex ortum est in tenebris lumen rectis, misericors, & miserator, & iustus.* Haziendo misericordia a quien la hizo al pobre. Y si tal alegria le espera al misericordioso en la ora mas triste de la vida, viua y muera el tal alegrissimo, y confiadissimo de su saluacion y gloria. *Iucundus homo, qui misereatur, & commodat, disponit sermones suos in iudicio,*
quia

qui in eternum non commouebitur, haziendo firme el batel del cuerpo y alma en la tempestad del juyzio y de la muerte el ancora de la esperança premio de la piedad, de la qual gozo Gorgonia testificando la lengua lo q̄ gozaua el alma, muriendo en los brazos de su señor, y esposo y en las manos de la esperança. *Quoniam tu Dñe singulariter in spe constituisti me.*

Y esta felicissima ventura podemos entender que tuuo nuestro santo Pastor, y dicho so defunto en premio de sus muchas virtudes, y heroycas obras gozando de la paz deseada, auiendo triunfado en la guerra de la vida: y del ancora de la esperança que labro la memoria continua de la muerte que tuuo siempre en la suya, y de la piedad que exercitò con los pobres. Y oluidando muchas cosas, apuntare algunas, tocare otras, haziendo mencion de las mas visibiles, y mas proprias de los Obispos, y prelados. Y para que procedamos en algũ orden enñamos las en los tres Obispados, donde fue Obispo, de donde le llamo nro señor para premiarle.

Y llegando con la meditacion a este punto, me parece que oí aquella boz suauissima del esposo de las almas Christo, que llamando a la de nuestro santo Obispo, dixo. *Veni sponsa mea, veni de Libano, Veni coronaberis, de capite Amanna, Sanir & Hermon*. San Gregorio el grande, el Obispo Orgelitano, san Iusto, Casiodo-

*Cantic orũ
Gregor.*

Iusto.
Casiodoro.
Anselmo.

ro, Beda Vbileramo, Alcuyno, Onorio, Anselmo sobre este lugar, dicen que habla a la letra de qualquiera alma justa, que parte del mundo en gracia de Dios. El Libano es el termino ad quem para donde le llama, y assi los setenta ouelaen a Libano, hue a Libano. El Libano monte conocido, y celebre en la Palestina, y ninguno mas repetido en las diuinas letras, por su altura, por sus nieues, fuentes, y rios, y por sus incorruptibles cedros, Amanna, Sanir y Hermon, son tres collados, o montes pequeños del Libano.

Honorio.

Supongo lo segundo, que Honorio entiende por estos tres montes, las tres diuinas personas, que dan tres coronas a el alma, y dize, que Amanna significa Padre excelsso, levantado, Sanir, lucerna, el Hijo, Hermō consecratio el Espiritu sancto. Otros dizen que Amanna significa Fé, doctrina, Sanir Piedad, aceyte. s. Hieronymo contra Iouiniano, Aponio, q̄ mudança o cosa nueva, Hermon, cosa consagrada a Dios, y san Ambrosio dize que significa. *Deuictis tentationibus seculi legitimi petens coronā certaminis.* Triunfo de trabaxos, de tentaciones, de enemigos, y el premio del glorioso vencimiento.

Ambrosio.

Supōgo lo vltimo, que por nombre de montes son significadas en la escritura la Iglesia vniuersal, y las particulares. *Fundamenta eius in montibus sanctis.* Que de Ierusalé habla a la letra y alle-

y allegoricamente de nuestra Iglesia, Iſa. *Mons
domus Dñi*, la Iglesia *in vertice montium*. Y tres
Iglesias, tres montes ſon, de todo lo qual ſaco
que muy bien podemos aplicarle todo eſte lu
gar a nuestro ſanto Prelado, y digniſſimo Paſ
tor, y entender que hablaron con el todas las
diuinas perſonas, diziendo a ſu alma, que en
gracia partia del mundo. *Veni ſponſa mea, veni
de Libano, veni coronaberis, de capite Amanna, Sa
nir, & Hermon*. De los tres montes de ſus Igle
ſias, de Guadix, de Leon, de Malaga, para rece
bir tres coronas, en premio de las virtudes, y
cuydados, con que gouernate tus ouejas, y a
dornate tu alma.

Veamos pues como le quadren las propie
dades deſtos myſterioſos nombres a nuestro
ſanto defunto, y ſi lleno los ſignificados dellos
cõ ſus heroycas obras en los tres montes de ſus
tres obispados.

Y començando de Amanna, que ſignifica
Padre, Fè, doctrina, admirablemente le con
uiene. Porque fue Padre de ſus ſubditos, y ſu
gouierno trato y termino era de padre, que tal
deue ſer el gouerno de los Obispos, de pa
dres de Paſtores, no de juezes. *Non dominantes
in cleris, ſed forma ſacti dominici gregis ex animo*. Iſ
ayas. *Sicut Paſtor gregem ſuum paſcet*. Dize del
del Principe de los Paſtores Chriſto, como el
Paſtor que es ſuyo el ganado, no alquilado, ni
jornalero, que mira como vn Argos ſuganado
por

Pſalm.

Iſayas. c. 2.

Petri. 1. ca.

15.

Iſayas. 40.

porq̃ no tiene otra hazienda. *In brachio suo cōgre-
gabit agnos, & in sinu suo leuabit, foetas ipse portabit.*
No me espanto Pastor diuino, que lleueys en
vuestros braços los corderitos, ni de que les
deys en vuestro seno, y coraçon abrigo, q̃ cō
su pequenez y ternura piden de justicia seme-
jantes caricias, pero que cargueys sobre ṽros
delicados hombros, vna oueja parida, q̃ ni os
fatiga el pello, ni os da pena su sangre? *Ego feci,
ego seram,* responde Christo, mis criaturas lo is
no me cansays, mis hijos loys, no me fatigais,
grande exemplo de los Prelados, que deuen
ser padres, tal lo fue el que tenemos delante.

Lo primero en que repartio su hazienda, y
vida con sus hijas las tres yglesias ygualmēte,
cosa admirable, que no parece fue a caso, pues
auiendo sido treynta y tres años Obispo, dio
a cada yglesia onze años, porque quedassen
contentas, y en el numero del Obispado de
Christo, que sea el mismo que de nuestro san-
to Pastor, no dexa de tener mysterio, y muy
gran regalo, pues la semejança amor causa, y
mayor con Christo, señal es de mayor santi-
dad, y de nuestra predestinacion, como dizc
san Pablo.

El Padre fue procurando el remedio de sus hi-
jos, no el castigo, llorando los pecados dellos
y haziendo oracion al cielo, y pidiendo fauor
a su Magestad, para quitar el peligro de los de
Malaga, del trato de los hereges, como me
dixo

dixo a mi este verano cō muy grã fentimiêto.

Vifito la Capilla Real: y el Ospital a su cof-
ta, y auiendo cumplido con su oficio, dando
quenta a su Mageftad, dixo el Prefidête, muy
bien fe a hecho la vifita, pero V. S. a andado
muy misericordiofo. Yo feñor (replico cō la
modestia, y grauedad ordinaria) foy Obifpo,
y no Alcalde de corte, Padre, y no juez.

Padre fue de las ouejas del Obifpado de
Guadix, y de los pueblezillos miserables de a
quellos montes, que yo è andado en miffio-
nes algunas vezes: de gête miserable en alma
y cuerpo, a quien vifitaua muy a menudo, fuf-
tentaua, consolaua, y remediaua en todo.

Padre de fus hijos de Leō cuyas feledades
y montañas tan apartadas, y diftantes, quanto
faltas de aliuio humano, y de todo conuelo.
Vifito por fupersona muchas vezes, con mu-
cho trabaxo, y incommodidad, enseñandoles
la doctrina Christiana, Euangelizando la paz
cutando las almas con la palabra de Dios, y
con las confefsiones, y los enfermos, y fanos
con muchas limofnas. Y auiendo gran ham-
bre, y no bastando las rentas, empeño fus po-
bres alhajas, y acudio a aquella necefsidad, fin-
tiendo mucho no poder remediar todas las de
fus hijos. Padre fue de infinitad de pereгри-
nos, que de diferentes prouincias con tanta
piedad, como pobreza, continuamente paffa-
uan al fanto patron de España, que teniendo

por

por casa propria, (como lo es) la del Obispo, y acudiendo a sus puertas, nunca las hallaro cerradas, recibiendo cumplidas limosnas para su viaje.

Padre fue de sus hijos los de Leon en tiempo de peste, no huyendo como Mercenario, si no esperando el lobo de la muerte con su rebaño: proueyendo asi las medicinas espirituales de las almas. en confesores, y curas; como las de la salud, visitandolo todo, y ayudando y consolando en su muerte los heridos de peste, y en particular a doze criados suyos, q̄ de ella murieron, y acudio a los entierros de seis preuendados que acabaron del mismo achaq̄. Yua a los ospirales de los dolientes, dando admiracion con su exemplo, animo a los confesores, brio a los enfermeros, y alegria a los enfermos. Auiendo algun rumor de la peste de Malaga en Antequera, escriuió le avisassen de la verdad, porq̄ luego vendria a morir con sus ouejas. Y si la Christiana piedad de los fieles llamo martyres, y la santa Iglesia pone en el catalogo de sus santos a los que murieron curando a los apestados, muy gran premio, y no bre merece quien con tanta piedad, y caridad acudio a la cura de los mismos, poniendo por ellos en riesgo manifesto su vida.

Padre fue finalmente de los buenos, amparo de los virtuosos, y Mecenas de los sabios, onrador de las Religiones, y regalador de los
reli

religiosos, haziendoles muy grandes limosnas, en secreto, y en publico. De lo qual son testigos los Religiosos que me oyen, y yo lo soy de las que hizo año collegio de Malaga, cuya memoria cōseruaron las piedras del nuevo edificio, pues muchas se pusieron con el dinero q̄ su señoria nos dio, y el retablo de n̄ra Iglesia, en muy gran parte con su piedad se hizo, y el pan que comiamos en antequera muchos años nos dio muy gran parte, y cō la misma liberalidad acudia a las demas religiones, siendo padre vniuersal de todas.

Pero si Amanna quiere dezir Fè, al nōbre de Padre, muy bien podemos darle este sobre nombre glorioso de la Fè Christiana, cō que se puede honrar, como *Abraham Pater fidei*. Porque fue en esto extremado en enseñar cōtinuamēte los mysterios de nuestra santissima Fè en quantas ocasiones podia a lo santo, a lo llano, a lo catolico, a lo necessario, este era el thema, el principio, y fin de sus sermones, esto preguntaua en las Iglesias, en los caminos, en los montes, a los ordenantes de orden sacro, estos eran sus desseos, y cuydado, que todos supiesen los mysterios de la Fè. Oyle yo el ultimo sermon de su vida, visitado en medio de los caniculares la Iglesia de s. Sebastian de Antequera, y auiendo hecho todas las ceremonias, y resposos de la visita, con muy grā pūtualidad, en tal tiempo, y en tanta edad, con

E

admira-

admiraciō, y edificacion de los presentes, predico luego, y solamente declarō los mysterios de la Fē, que estan en el Credo, con notable llaneza, y claridad.

Y a mi me dixo dos dias despues, que a de ser muy estrecha la cuenta, que nos an de tomar a los predicadores, que no enseñamos a la gente estos mysterios, que ay obligaciō de saberlos, y muchos los ignoran por culpa nuestra. Y tenia por muy grande, gastar el tiempo del sermō en vanidades propias, o en curiosidades agenas, en profundos discursos, compuestas allusiones, y descripciones muy pensadas, quando el mundo arde en vicios, y se cōdenan muchas almas porque ignorā la graue dad del peçado mortal, las penas que merece, la gloria que pierde, el infierno q̄ gana, la sangre de Christo que huella, el remedio dela cōfession que tiene, y las demas cosas, de que aī necesidad extrema en el auditorio. Y tenia sobrada razon el santo Obispo, y muy grāde la ay, de que en esto nos enmendemos, imitando su exemplo.

S. Hierōny.

Y acuerdome en este tiempo de lo q̄ s. Hieronymo escriuió a vn dicipulo suyo o predicador que dize así. *Cōcionante te in ecclesia, nō plausus, sed gemitus exciterur. laudes tue sint audientiū lachryme.* Deste modo emos de predicar.

A manna si significa, doctrina, sciencia, muy docto fue el q̄ por sus letras merecio grā nō bre

bre de Maestro en Alcalá madre de la Theologia Scholastica de España, y quando en ella florecian los mas graues doctores de nuestra edad, y entre ellos fue muy grande, teniéndoy leyendo varias catredas de philosophia, y theologia, y de alli le sacaron las dos alas de su virtud y letras, y le lleuaron seguramēte a la cūbre de varios officios, y hōrosas preuēdas, hasta ponerle las Mitras en la sagrada cabeça, y auēdo cūplido con las obligaciones del mōte de Amāna y llenado colmadissimamēte cōsus apellidos, muy justo fue q̄ el padre Ioberano, q̄ es Amanna. *Pater excelsus* le llamase para darle la corona de Padre Pastor de la Fè, y de la sabiduria, diziēdo. *Veni sponsa mea de capite Amāna.* Dádo la primera corona de justicia hermosa y bella. *Diadema speciei de manu Dñi.* Pero del monte de Amanna, demos otro passo al de Sanir, q̄ significa, piedad de uociō, limosna, y veamos porq̄ le llama el Hijo para coronarle deste mōte. Fue pues nro santo Obispo de muy grā piedad para con Dios, de notable deuocion con sus santos, y con los lugares sagrados. Y passando en silencio la que tenia a la santissima Virgen, que fue muy extraordinaria; tuuola muy grande con el Padre de la Iglesia s. Pedro, y con la rosa de Alexandria santa Catalina, y muy notable con el Angel de su guarda de quien fue deuotissimo, y con el que le auia dado el cielo para el gouerno de sus Obispos.

*Canticorum
Isaias. 62.*

dostrataua tan familiarmēte, que le dixo a vn
intimo suyo, que no le faltaua mas que verlo
con los ojos, y tocarle con las manos: cō este
consultaua todas sus cosas, con este hablaua,
y descansaua, y en retorno de las mercedes re-
cebidas le fundo, y doto vna fiesta muy sole-
ne en esta santa yglesia en el principal de 600.
ducados.

2 Era muy grande la reuerencia q̄ tenia a los
lugares sagrados, la que en el coro, en notable
silencio, y deuocion, componiendo a los de-
mas con su vista, teniendo siempre que se cele-
brauan los officios diuinos leuantadas las ma-
nos en alto, que muchas vezes me truxeron a
la memoria las de Moyſes, que leuantadas le-
uantauan el pueblo. y cayendose, se cayan, y
qual fue el remedio? el sustētarlas Aarō, y Hur
Que no bastā las manos de Moyſen para q̄ el
pueblo triūfe, sin el ayuda de sus compañeros
ni las del Obispo muy leuantadas, quādo sus
hermanos no le ayudan en el mismo intento,
y con los desseos mismos, de donde nacen las
ruynas de las ciudades, de que seremos la cul-
pa muchas vezes los subditos, que no ayuda-
mos a los prelados, y mayor los preuēdidos,
q̄ tienen el mismo officio que Hur, y Aaron.

Auiendo seruido a su Magestad en muchas
cosas, vna sola suplico de merced, q̄ fue vna
gran parte del brazo de san Torquato primer
Obispo de Guadix, donde la coloco cō muy
gran

Exodi,

gran pompa, concurso del pueblo, y solennissimas fiestas.

Y olvidando otras muchas deuociones, que tenia, no puedo vna muy digna de ser imitada que antes de acostarse a campana tañida llamaua a su sala toda la gente de su casa, y derrodi llas dezia el mismo la letania de la yglesia con sus oraciones, y preces, y hazia examen de su conciencia, como para morir, y en el sueño, y tinieblas de la noche (hermanos de la muerte) considerando la suya, disponiendose para ella, y hallandole dispuesto dezia en voz deuota y clara. *In manus tuas Dñe cōmendo spiritū meū.*

Admirable exēplo de lo que debemos hazer, milagroso enlaye para la muerte. Santo Zenoccephalo, que cada dia se exercitaua en ella para tener la feliz que tuuo. Y quien dessea que la suya lo sea, imitele en esto, piense que cada noche sera la vltima, dispongase para morir en ella, haziendo cuenta que es la cama el sepulcro, las ropas della, que cubren el cuerpo, las funerales mortajas y capas de tierra que nos tienē de cubrir, y guardar el sueño hasta que nos despierte la trompa final que amenazò a Hieronymo, y pueblo de penitentes los paramos de la Tebayda, y desiertos de Nitria. Gran remedio la continua memoria de la muerte.

Pero ya me llama el Sanir de la limosna, virtud propria de los Obispos, que faltādoles, todas les faltan, y teniendola, en los ojos del mū

Simile

Canticorum

Canticorum

do, ninguna dessean, muy estrecha, y muy grãde es la obligacion que todos los preuẽdados tienen de dar limosna, mayor de la que imaginan muchos, y mas rigurosa de la q̃ todos piẽsan, pues la quenta destos bienes la tiene de tomar el dueño dellos Christo, que le costarõ su sangre, y el padre que cõ la suya gano la haziẽda mucho siẽte q̃ la juegue, o desperdizie el hijo, o q̃ el mayordomo la pierda o, mal barate.

Qual pues es la regla en el gasto destos bienes ecclesiasticos? la buena theologia, y los santos enseñan, esta, q̃ tome el Ecclesiastico todo lo necessario para el sustento, y necesidad de su persona, y de la familia, y criados, q̃ requiera su dignidad, cõ moderaciõ, y tẽplança, y todo lo de mas es de Dios, y deue darlo a su Magestad en los pobres o en pias obras. Declarãnos esto muchos dichos de santos Obispos, y doctores de la yglesia, põderando, y encareciẽdo estas obligaciones, pero oluidãdolos en este pũto simbolica, y encubiertamẽte nos dixo las mismas el celestial esposo hablando cõ sus Ecclesiasticos, cõparãndolos ya a los dientes vnidos, blãcos limpios, ya a las ouejas esquiladas, y luego dize que son el coraçon, o las entrañas de la yglesia, y como vn môtõ de trigo cercado de lyrios. Los dientes la comida parten, pero tomando lo necessario lo de mas dexan al cuerpo, las ouejas contentas cõ la lana bastante, la de mas dan a sus dueños, entẽdiendo

Job

do

do que de alçarse con ella, les feruira de daño de su vida, y de embarazo quando huyen del lobo. Así los Ecclesiasticos q̄ son el coraçon y las entrañas de la yglesia, nō bres de piedad y amor, pero ni el coraçon se alça con la sangre del talamo derecho, tomãdo la neccessaria y dãdo la demas a las arterias y venas, ni el yzquierdo con los vitales espíritus repartiendo los por todo el cuerpo. Ni el estomago echa las llaves a la comida, antes auendola cozido y guisado, la comunica a las demas partes, y si le quedase con ella reuētaria en pena de su dureza. Aplicado esta esto, no ay neccesidad de mas glosas, donde es sol la letra. Pero apunto el exemplo del primer Ecclesiastico de la yglesia que encerro la limosna de los pobres en el colegio de Christo que rebento por medio, y cayeron las crueles entrañas en el suelo en castigo de su pecado. Y no me admiratanto esto, quanto de que no teniendo escrupulo los sacerdotes, y escriuas de quitar la vida a Iesu Christo, le tuuieron muy grande de encerrar en el erario el dinero que les boluio Iudas, diciendo. *Non licet mittere in corbonã, quia pretium sanguinis est.* Pues que hizieron del? *Consilio inuito* Compraron del vn campo, para sepultura de los peregrinos. Pues si teniã por negocio graue, encerrar el precio de la sangre, aunque fue se en el tesoro publico del templo, porque era precio de sangre: cō quãta mayor razõ podemos

Canticorum

mos dezir del dinero, y trigo de las rentas ec-
clesiasticas, que gano, y cōpro Chño cō su san-
gre. *Quam acquisiuit sanguine suo, nō licet mittere in*
Corbonā quia pretiū sanguinis est. No cōuiene guar-
dar el trigo mucho tpo, ni atesorar el dinero, si-
no emplearlo luego en pias obras, o en el reme-
dio de los pobres. Veis a señores la obligaciō

El como cumplio con ella nuestro santo O-
bispo, veamos, y oygamos con ojos de apasio-
nados, y justos oydos, y no cōsultemos el vul-
go inconsiderado, ni el cabildo de los pobres
que a aquel es ciego, esté siempre que xolo por
mas que les den, y aunque repartio Lorenço
con manos tan santas, como liberales todos
los tesoros Romanos en los pobres, no entien-
do quedarō todos satisfechos, antes algunos
q̄xolos, y no le faltaron al gran Pacilino aūq̄
se dio a si mismo en limosna a la biuda, ni a el
el santo Iuā el limosnero, por mas q̄ se auenta-
jo en esta virtud. Y asino deuenos en nuestro
caso tomar el boto de los pobres, sino a la ver-
dad, a la razō, a lo q̄ vimos cō los ojos. Y me
parece que fue vno de los pastores mas medi-
dos cō la ley Euāgelica de la limosna que au-
mos visto en nra edad. Lo qual prueuo así.

Lo primero, porq̄ su casa era la mas limitada
q̄ yo è visto de Obispo, pues aun no llegaua a
la de algunos prebendados de otras Yglesias.
Seis pajes, quatro capellanes, otros tãtos cria-
dos, vn secretario, vna mula, y no le conoci-
mos

mos coche, ni carroza, ni cauallos, ni maestre sala, ni veedores, ni cauallerizo como lo tienē otros de menos renta.

El menage de su casa era de vn clerigo mediano, no tuuo colgadura ninguna en las paredes, no baxillas, ni aparadores ricos, no reposterias abundātes, vnas sillas ordinarias, vno o dos bufetes pobres, y desnudos, vnacama llana, y humilde, sin que jamas permiticse que le pulsiesen a los pies della vn tapete, ni en su apostento, ni sobre mesa, ni carpeta en vn bufete: este era el aparato de su casa, confusio de muchos eclesiasticos, y de algunos religiosos.

El vestido de su persona llano, y humilde, y muchas vezes le vimos el roq̃te viejo y roto, y el interior mas de religioso pobre, que de rico Obispo.

La comida tan templada, y tassada, que comiendo en su mesa, en ocasion de conuite, me quede muchas vezes admirado, y edificado, mezclando siempre en ella cōuersaciones graues, y platicas religiosas, libre de los bufones, truhanes, y musicos, que son las Harpias de semejantes mesas, quando en ellas no se guarda el decoro q̃ en esta.

Lo segūdo, no atesoro la hacienda, para deudos, ni parientes suyos, a quē nunca dio cosa notable, diziendo que la renta del Obispo era de pobres, lo qual sabemos euidentemēte. Ni dio rentas a criados, ni amigo, que los vemos

oy pobres. Finalmēte no gasto jamas en cosas de su gusto, o de entretenimiento; ni en ninguna otra que no fuesse muy justa, y santa.

Luego cuanta renta tuuo en 33. años, q̄ fue mucha, la gasto en limosnas, y obras pias: luego cūplio con su obligaciō colmadissimamente: tomando lo necessario cō téplāça, y moderacion nunca vista, y dando a nro señor todo lo demas, que su Magestad le dio. Y porque algunos imaginan que son limosnas solamente las q̄ por menudo se dan al pobre, a la viuda, a la donzella, al huérfano, y que en estas deue el prelado emplear sus rentas, calificando por ellas de limosnero a quien las haze, y de lo contrario a quien le faltan. Digo respondiēdo a su imaginacion, y argumento: que dos generos de obras pias ay, vnas perpetuas otras de presente, y ambas muy agradables a Dios, y en ambas pueden, y deue los prelados emplear sus rentas. Fundar vna casa de religion, grā limosna es, renta perpetua para rescate de cautiuos, casamiento de huérfanas gran limosna es, fundar collegio, donde estudiantes pobres, y virtuosos estudien, y siruan a la Iglesia grā limosna es. Y en ambas obras de piedad vemos que empleo su haziēda nro santo pastor, y oluidādo las ordinarias, y comunes limosnas, y las muchas extraordinarias que daua continuamēte, que no son de menos estima en los diuinos ojos, por auer sido en secreto (condicion puef

ta

ta por Christo para que la limosna sea prouechosa. *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua, vt eleemosyna tua sit in abscondito.* Muy grã limosnero fue el q̃ empleo en obras pias perpetuas mas de ciento y treynta mil ducados. y el que dexo a Malaga quarenta y cinco mil ducados, gran limosna fue: el que fundo vn collegio para estudiantes theologos pobres, que siruã ala Iglesia. Limosnero fue, el que dexo vn monte de piedad, de veynte mil ducados, remedio de las neccssidades de los pobres, limosnero fue el que fundo capellanias, y dio muchas limosnas en grueso en los lugares, y collegios donde se crio, limosnero fue. Y el que tuuo la casa mas moderada de Obispo, que auemos visto tan tẽplada messa, tan religioso menaje, y que a nadie dio la rêta, si no a pobres, y obras pias muy gran limosnero fue.

Y asì me parece que pudo dezir en la muerte. *Ego autem sicut oliua fructifera in Domo Dñi, speraui in misericordia Dei mei.* Murio en esperança y fu Dios q̃ es Christo podemos entender q̃ le llamaria del Sanir dandale la segunda corona, Diciendo. *Veni coronaberis &c.*

Pero subamos al vltimo monte Hermon, y concluyamos con nuestro discurso que es Malaga, de donde bolo al descanso. Hetmõ quiere dezir, cosa cõsagrada a Dios, toda de su Magestad, que tales deuemos ser los sacerdotes, y mucho mas los Obispos. La misma palabra

Psalm. 51.

que en el Hebreo significa Nazareno, significa
santo, terminos conuertibles. Y de que mane-
ra auemos de ser? Jeremias responde poniendo
nos delante de los ojos el catalogo de las vir-
tudes, que deue tener vn sacerdote, y temo q̃
es el interrogatorio de nuestro processo en el
juyzio diuino, y nunca lo leo ni predico sin te-
mor, y espanto. *Candidiores niue, ni tidiores lacte,
rubicundines ebore antiquo, saphiro pulchriores.* En
la nieue hallo pureza, en la leche exemplo, en
el marfil encarnado caridad, en el saphiro vida
de cielo. La primera pregunta le hizo vn angel,
a mi santo glorioso Francisco, caminando a las
ordenes de Missa, mostrandole en vna redoma
cristalina agua de nieue, diziendo q̃ tal pureza
pedia en el alma el sacerdocio, y no imaginan-
dola en si el humilde Serafin del suelo, se q̃ do-
en el grado de Diacono. Temeroso testigo en
el tribunal del cielo en la primera pregunta, y
de las demas no hago alarde, porq̃ hablo con
quien sobra esta luz para el entendimiento. Y por
q̃ veamos estas propiedades en nro s. Pastor.

Santo Nazareno mas limpio q̃ la nieue, en
castidad, y pureza, honestissimo, y amicissimo
de caños, que con su vista pegaua honestidad
mui recatado, no solo de mugeres, pero de sus
mismos criados tenia verguença, y empacho:
no admitiendo en su enfermedad remedios dō
de vuisseu de llegar manos que no fueran de
hombres, y antes de desnudarse, quando se a-
costaua

coitaua, mandaua salir fuera del aposento los criados, q̄ dâdo solo, siêdo varô de tãta edad.

Y si en el resplâdor de la leche, conocemos el exemplo, muy notable nos le dio siẽpre, en sus ojos, semblante, y persona, y mayormẽte en su lengua, hablando biẽ de todos, y no gustando, ni permitiendo, que en su presencia se hablase mal de alguno.

Encendido en caridad fue el marfil antiguo q̄ quando mas anciano esta mas encarnado, asì nuestro santo Obispo, tan lleno de años, como de caridad para con sus enemigos, en que fue muy raro exemplo, sufriendo cõ muy grã paciencia nõtables agravios, y de alguno fuy yo testigo, y solia dezir por gracia, con el ayu da de Dios, le era tan facil perdonar grandes agravios, como comerse dos guindas, padecio graues persecuciones, agravios, testimonios, y calũnias, sin jamas vengarse, antes receuia cõ los brazos abiertos a sus enemigos, y entẽdiẽdo que alguno lo era suyo, daua muchastragas para reconciliarse con su hermano, como dixo Christo.

Notable seña! de predestinacion promulgada del cielo, y anunciada a David por boca de su enemigo Saul, mouiendo su lengua la verdad diuina, quando le concedio la vida en la cueua, le dixo a David, que desde vna roca le suplicaua por la paz. *Et nunc quia scio, quod certis*

*Regm. I:
c. 24.*

sime regnaturus sis. Pues porque mas lo sabeis en

este punto, que en los demas? porq̃ me perdonô, y quien perdona rey, es, reynar tiene. Y la misma felicissima ventura le podemos dezir a nro rey, y coronado sacerdote perdonador de sus Saules. *Nunc quia scio, quod certissime regnaturus es.* Coronado de gloria eterna por auer perdonado a sus enemigos.

Psalm.

Eccles. cap.

Mereciendo ser trono de saphiros del mismo Dios, que de ladrillos de barro los labra, trono como el sol en vida, alūbrando sus mōtes, y franqueando su lumbré a todos. *Et sicut luna perfecta in eternū.* Luna en muerte de quē el sabio dixo. *Mirabiliter crescēs in consumatione.* Que se acaba para nacer de nuevo: así esta anima dichosa en el Orizonte mortal se puso, para nacer en el inmortal, y eterno, donde es trono de Dios, y tabernaculo de su gloria. Sagrado Aaron q̃ lleno de gracias llouia la abundancia dellas, en sns sacerdotes, y hijos, franqueando, con tanta liberalidad los dones, y grados a todos. Y auiendo yo recebido de sus sagradas manos el de Euāgelista, y predicador q̃ indignamente tengo, muy grā dicha mia es, que buelua oy agradecido al mar de dōde manô. Que quando el hinchado Ganges, y el dulce Tajo, y el vfano Gualquuir ofrecen en tributo al Oceano mares de cristalinās aguas. La fuente zilla humilde que de las espaldas de Gibraltar se despeña, ofreciēdo en el muelle su corriente escasa, quāto deue paga, pues da lo que

que deue: aſtratinmento Oceano de tus gran
dezas, ſanto Obiſpo y padre nueſtro, grandes
rios de eloquencia an llegado vſanos, pagado
ſu feudo, pero yo a las orillas del mar de Mila
ga, y de tus virtudes las aguas pobres y cortas,
humilde ofrezco, pobre don, pero de volũtad
rico. Y toda eſta Ciudad nobiliſſima, y anti
quiſſima, no menos ſentida con la perdida de
tal padre, que vſana de ſer tu hija, te hõra y ſir
ue en general ſentimiento, en lagrimas, en ſa
crificios. Y ſi a los de labes, Galaad que enter
raron a Saul, les dixo Dauid. *Benedicti vos a Do*
mino qui ſeciſtis miſerioordiam hanc cum Domino ve
ſtro Saul, & ſepeliſtis eum: & nunc retribuet vobis
Dominus miſericordiam, & veritatem; ſed & ego
reddam gratiam eo quod ſeciſtis verbum iſtud. Pues
ſi les promete Dauid a los de Galaad grande
premio de Dios, luego de cõtado por auer he
cho laſ honras de ſu Rey, aunque enemigo del
cielo, y reprouado de ſu mageſtad: con quãta
mayor razõ podre yo ſeñores deziros la bue
na ventura, *Benedicti vos a Domino*, prometiẽdo
de la liberalidad diuina muy colmados pre
mios. Y tu o ſanto Paſtor, y ya abogado nueſ
tro goza para ſiempre de la corona immortal
premio de tus heroicas virtudes, bebe del rio
de la vida de los deleytes eternos, pero *deriuẽ*
tur putei: ni foras, comunica las aguas de tu inter
ceſſion a los que oy an celebra do tus hõras,
y a todos tus hijos muchos dones y gracias.

2. Reg. 2.

Go

Goza de la paz soberana premio dela guerra, en q̄ acabaste la vida, libre dela guerra mortal de los malos, despues de la paz fingida.

Gran gusto dio al cielo el teatro de tus victorias, ganando con ellas la palma, la mortaja de paz, y los brazos de Christo, en que diste tu espíritu. O mil vezes bienauenturado, que ganaste el ancora dela esperança, con la continua memoria dela muerte, con la caridad, y limosna, llegãdo a la muerte muerto. Subiste al monte Libano del imperio, de los tres montes de tus tres Iglesias, del agrado Amanna, a recibir la corona dela mano del Padre eterno, premio del oficio de padre, de tu fè, y doctrina. Volaste del Sanir a los pies del Hijo, q̄ coronó tus sienas de laurel, y oliua, paga de tu deuociõ, y limosna. Partiste del Hermon todo consagrado a Dios, mas blãco q̄ nieue en castidad, mas resplandeciente que la leche en el exemplo, mas encendido en caridad q̄ el marfil antiguo, mas hermoso q̄ los safiros, para ser trono dela grandeza de Dios, sol en vida, y luna en muerte. Aaron santo de cuya sagrada cabeça llena del rozio del cielo, muy justo es que lluevan sobre tus hijos, dones, fauores, misericordias, gracias, prendas dela gloria de que gozemos para siempre jamas.

LAVS DEO.